

El evangelio según Jesucristo

José Saramago

Si mal no recuerdo es el primer libro que leí de Saramago, no suelo juzgar lo bueno a no que sea un escritor a partir de un libro, normalmente leo más de uno para que me seduzca (salvo algunas excepciones, que prefiero no comentar) la idea de comprar otro libro de algún autor. Saramago me pantalló por lo bueno que es, ¡qué capacidad para escribir!, y para dejar en decisión de uno las apreciaciones que puedan llegar a hacerce a partir de la lectura. El tema no deja de ser controvertido, una visión mundana de la vida de Jesús, que ya de entrada es suficiente para que mucha gente ni siquiera considere la posibilidad de leerlo, cuestión de enfoques, lo que si puedo escribir aquí es que si crees que va a cuestionar o que atenta contra tú religión, mejor no lo leas, en caso contrario, prepárate para disfrutar una obra, desde mi punto de vista extraordinaria.

Cuando estudiaba de manera formal psicología, nos comentaban algunos profesores que gran parte de ella debíamos aprenderla de los buenos libros, y creo que este es uno de ellos, la forma recurrente en que aparecen algunos sueños tienen su significado personal, y es con esta premisa con la que inicia Saramago. El sueño en el que José se pregunta que hubiera pasado si en lugar de haber salvado sólo a su (El) hijo, se hubiera dado tiempo para salvar a todos los demás niños, por supuesto con relación a lo que casi todos sabemos con relación a Herodes.

A lo largo del libro se siguen plantenado acontecimientos de todos conocidos, pero se establece el punto de vista de a quien le sucede, desde una perspectiva del conocimiento humano digna de admirarse y de envidiarse. Así nos es planteada una novela con posibles reacciones de una persona a la que le es impuesta una carga, que muy probablemente le era difícil llevar y que supone conflictos internos desarrollados magistralmente por Saramago. Una visión diferente de lo que sabemos de la vida de Jesús.

Alfredo Arenas González, enero de 2005.